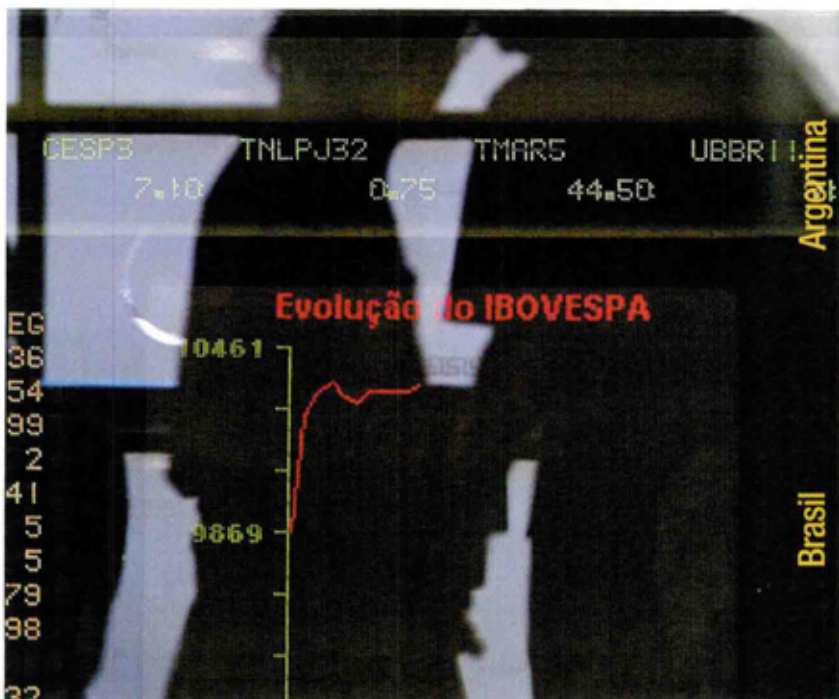


Con la mira en el investment grade

Brasil se encuentra entre las diez economías del mundo, se alza como país agroexportador y promete ser potencia. El modelo que la Argentina no supo aplicar. La apuesta de Lula.



Los 189 millones de habitantes que alberga la tierra brasileña tienen un par de motivos más para celebrar al ritmo del samba: el país que alzó la copa de cinco campeonatos mundiales de fútbol es ahora una promesa en términos de potencia. Hoy, entre las diez economías más grandes del globo y a punto de recibir el *investment grade*, desarrolló un modelo que le permitió vanagloriarse (y con causa justa) de integrar la región BRIC (Brasil, Rusia, India y China), de haber casi triplicado las exportaciones entre 2000 y 2007, de ser el primer exportador mundial de porotos se soja y de haber prote-



Cronología: Argentina-Brasil

CADA HABITANTE DEBE AL EXTERIOR **US\$ 320**. LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR SUBIERON DURANTE EL AÑO UN **566,3%**.

LAS EMPRESAS PRIVADAS SON ALENTADAS A TOMAR CRÉDITOS INTERNACIONALES. CAE LA PRODUCCIÓN NACIONAL. SE IMPLEMENTA LA "TABLITA" DE MARTÍNEZ DE HOZ.

TIEMPOS DE "BICICLETA FINANCIERA". GARANTÍA ESTATAL A LOS DEPÓSITOS A PLAZO FIJO. SI UN BANCO QUIEBRA, EL ESTADO DEVUELVE EL DINERO.

1975

1976

1977

ABSORBE EXCESIVA LIQUIDEZ DE LOS BANCOS DE ESTADOS UNIDOS, EUROPA Y JAPÓN. ENORMES ENTRADAS DE CAPITALES SON DESTINADAS A INVERSIONES DE INFRAESTRUCTURA Y SE FORMAN EMPRESAS ESTATALES EN ÁREAS QUE NO RESULTAN ATRACTIVAS PARA LA INVERSIÓN PRIVADA.

gido la industria nacional. “Brasil se convirtió en un *world class player*; vive una explosión del mercado de capitales y eso explica la expansión de empresas brasileñas en la Argentina”, analiza Sergio Berensztein, director de Poliarquía.

Resulta difícil enumerar las causas que incidieron en la disímil evolución de algunos indicadores entre Brasil, la Argentina y, otro jugador de peso, Chile (ver recuadro). Hasta la crisis de 2001, el ingreso per cápita local era el más alto en América latina, con excepción de la hípica de 1989. “En 1986 nuestro PBI per cápita se ubicaba un 78 por ciento por encima del de Brasil y un 115 por ciento por encima de Chile”, ilustra Norberto Rosenberg, gerente de Finanzas Corporativas de Horwath Argentina. Hace diez años, el PBI per cápita vernáculo superaba al de Brasil en un 70 por ciento. “El de Chile supera al de la Argentina en un 38 por ciento y Brasil acortó su brecha en un 28 por ciento”, agrega Rosenberg. Los tiempos cambian.

Sin embargo, todos los caminos se dirigen al corto y al largo plazo. La explicación, según los economistas consultados, reside en que la Argentina cambia su modelo con cada gobierno y carece de seguridad jurídica, en tanto que el país vecino se planteó una idea de país cuyo desarrollo, a pesar de las diferentes crisis que atravesó, se remite al inicio del período de industrializa-

El caso chileno: alzas y bajas

A pesar de los cuestionamientos a la gestión de Michelle Bachelet, la visión del mercado sobre Chile es positiva. Con el doble grado de apertura al mundo que la Argentina, el país trasandino se convirtió en la estrella de la región. A paso lento pero sostenido, recoge los frutos cuyas semillas supo cultivar hace 30 años, cuando inició el camino de apertura que llevó a que hoy se encuentre alineado a las políticas comerciales de los Estados Unidos y de Europa. “Con una reputación económica intachable, está cortando el ciclo regional: nosotros seguimos pegados”, dice Osvaldo Cado, economista de Prefinex. “El mercado financiero es más líquido que el nuestro y muchas firmas tienen los papeles emitidos en los ADR en Wall Street”, detalla Adrián Zicari, consultor de empresas y profesor de Finanzas en la UP. El camino no resultó sencillo. Fue necesario reducir la inflación, aumentar el superávit fiscal y bajar la pobreza. Un ejemplo: su ingreso per cápita es el que más creció en América latina en la última década, pasando de US\$ 7200 en 1995 a US\$ 9810 en 2005 de paridad de poder adquisitivo. “Supera a la Argentina en algunos indicadores humanos, como expectativa de vida (78,2 vs 74,8) y mortalidad infantil (8 por 1000 vs 15 por 1000)”, agrega Norberto Rosenberg, de Horwath Argentina. Principal exportador de cobre, desarrolló otras industrias, como la tecnológica. “Tiene una regulación de bases técnicas sólidas con objetivos políticos claros; toma a las telecomunicaciones y a la tecnología como un modo de desarrollo de país”, cierra Ignacio Perrone, analista de Frost & Sullivan.

ción luego del *crack* de Wall Street y al proceso de sustitución de importaciones, en la década del '50. “Brasil mantuvo políticas macro que le permitieron evitar fuertes ciclos económicos; la política cambiaria y la fiscal trataron de evitar el sobrecalentamiento y crisis agudas”, comenta Pablo Sanguinetti, profesor del Departamento de Economía de la Universidad Di Tella.

En el mismo sentido avanza Osvaldo Cado, economista de Prefinex, y destaca que hace seis años Brasil atravesaba una

situación similar a la de la Argentina. “Pero mira a largo plazo, y por eso tiene ayuda del estado a partir del banco de desarrollo”. El empresario brasileño piensa en generar valor a desde lo que produce en un negocio “pero no a partir de un subsidio o de una protección arancelaria”, dice. En este marco, Luiz Inácio Lula da Silva supo alzarse como uno de los protagonistas regionales. “Es el personaje más exitoso de América latina: estableció la situación social y tiene el apoyo del 65 por ciento de la pobla-

PETRODÓLARES. LOS BANCOS INTERNACIONALES OFRECEN CRÉDITOS A TASAS BAJAS. COMIENZA EL GRAN ENDEUDAMIENTO DEL ESTADO ARGENTINO: ASCIENDE A US\$ 13.600 MILLONES. LA INFLACIÓN ALCANZA EL 160%.

EL CRÉDITO SE VUELVE ESCASO Y CARO. SIGUE AUMENTANDO LA DEUDA, URGIDA POR DESEQUILIBRIOS FISCALES Y COMERCIALES. LLEGA A US\$ 27.200 MILLONES. SE INICIA EL FENÓMENO DE CONVERTIR DEUDA INTERNACIONAL DE FIRMAS PRIVADAS EN DEUDA DEL ESTADO.

SE PONE EN MARCHA EL **PLAN AUSTRAL**.

ASUME LORENZO SIGAUT EN ECONOMÍA. “ESTA VEZ, EL QUE APUESTA AL DÓLAR PIERDE”.

CADA HABITANTE DEBE AL EXTERIOR US\$ 1500.

HIPERINFLACIÓN. EL DÉFICIT FISCAL SE PROFUNDEZA Y LAS RESERVAS CAEN A US\$ 600 MILLONES OBLIGANDO AL GOBIERNO A DEVALUAR CONTINUAMENTE. EN AGOSTO, EL TIPO DE CAMBIO ERA 40 VECES MAYOR AL DE FINALES DE 1988.

'90 SE PRIVATIZAN EMPRESAS DEL ESTADO. EMPIEZA A CRECER LA CONCENTRACIÓN ECONÓMICA.

LEY DE CONVERTIBILIDAD: 1 PESO = 1 DÓLAR

1978

1980

1981

1983

1985

1986

1987

1989

1990

1991

AUMENTO EN LAS TASAS DE INTERÉS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL Y BAJA EN LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS. BRASIL APLICA AJUSTES QUE PROVOCAN TASAS DE CRECIMIENTO NEGATIVAS Y LA SUSPENSIÓN DEL INGRESO DE CAPITAL REDUCE LA CAPACIDAD DE INVERSIÓN.

CAMBIO DE LA MONEDA: DE CRUZEIRO A CRUZADO. EXTINCIÓN DE LA CORRECCIÓN MONETARIA. SE CREA EL SEGURO DE DESEMPLEO. REAJUSTE AUTOMÁTICO DE SALARIOS. SE DECRETA LA MORATORIA Y SE SUSPENDE EL PAGO DE LA DEUDA EXTERNA DE US\$ 108.000 MILLONES.

PLAN BRESSER: SE CONGELAN PRECIOS, SALARIOS, Y MORATORIA. AUMENTO DE LAS TARIFAS PÚBLICAS. FIN DEL REAJUSTE SALARIAL AUTOMÁTICO.

PLAN COLLOR: SE CONFISCA EL 80% DE LOS DEPÓSITOS BANCARIOS Y APLICACIONES FINANCIERAS. VUELVE EL CRUZEIRO. CIERRE DE ORGANISMOS PÚBLICOS. APERTURA DE LA ECONOMÍA.

CONTROL DEL DÉFICIT PÚBLICO PARA CONTENER LA INFLACIÓN. PRIVATIZACIÓN DE EMPRESAS ESTATALES.

NOTA DE TAPA

ción”, destaca Felipe de la Balze, director del Comité de Negociaciones Económicas Internacionales del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales.

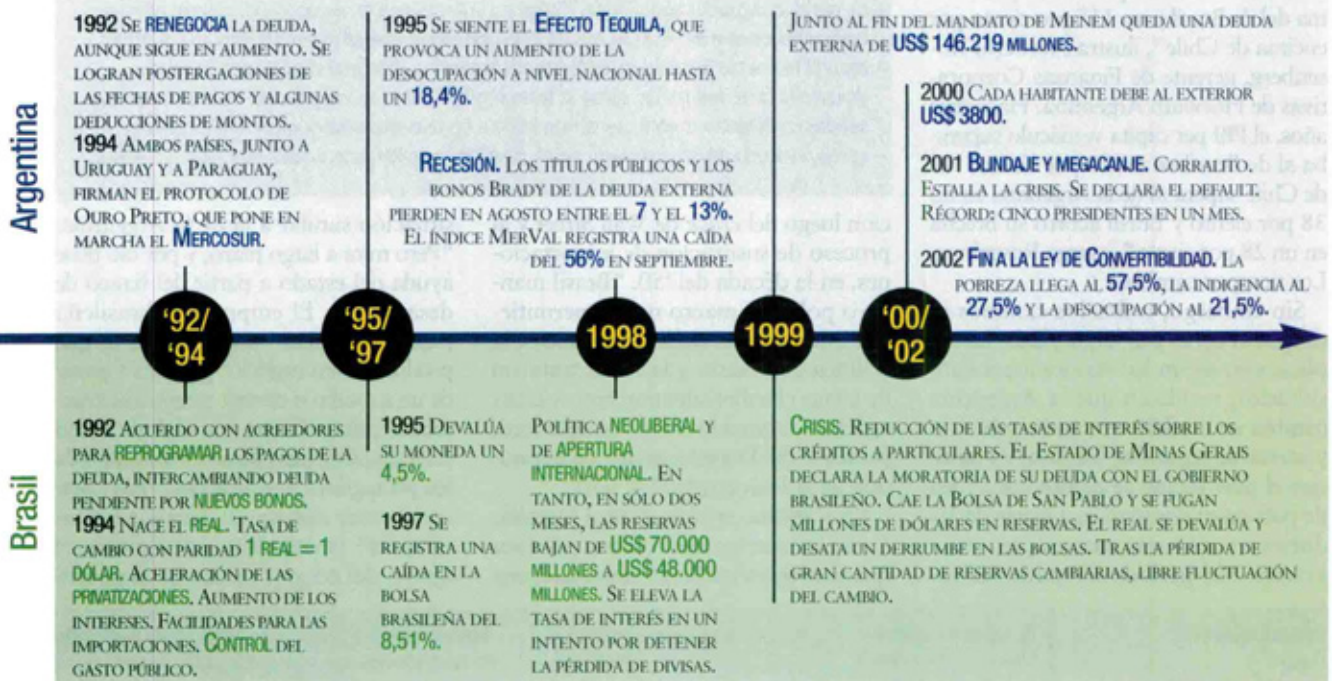
De origen humilde y asociado a la izquierda, el presidente brasileño, que asumió en enero de 2003, sorprendió al mantener una política fiscal ortodoxa. “Continuó lo que había hecho su antecesor y sostuvo la política a través del tiempo, algo que los mercados valoran”, entiende Ricardo de Lellis, socio a cargo de Auditoría de KPMG. La reducción de la tasa de interés y de la inflación, y

aprovechar el buen *timing* del precio de los *commodities* para desarrollar su potencial como productor de materias primas fueron sus primeras medidas.

De Lellis asegura, además, que una de las patas de desarrollo de un país es el grado de avance del sistema financiero. “Tiene varias ventajas: los cinco bancos más grandes de ese país son brasileños y hasta tienen un banco de desarrollo que apoya la economía”, agrega. En la Argentina, como contraste, gran parte de los ahorros se depositan en el exterior. “Casi diríamos que hay tanto afue-

ra como en nuestro sistema financiero”, lamenta De Lellis. De hecho, antes del colapso de 2001, la banca nacional había estado dominada por bancos extranjeros y las pequeñas y medianas empresas se quedaron sin capital.

Integrar la sigla BRIC, que hace referencia a los mercados emergentes como Brasil, Rusia, India y China con alto potencial de crecimiento y desarrollo, resulta una patente de identificación internacional. Con todo, crece la inversión extranjera directa. “Tiene un tipo de interés muy alto que atrae el ingreso de



capitales”, destaca Víctor Beker, director del Centro de Estudios de la Nueva Economía de la Universidad de Belgrano.

Se estima que durante este año, Brasil se hará acreedor del *investment grade*, una calificación que otorgan las principales evaluadoras del mundo. Esto es: no habría obstáculo para que las entidades financieras de los países del G-8 inviertan en la tierra de la *caipirinha* con tasas de interés del Primer Mundo. “Hace dos años que la inversión extranjera directa viene creciendo al ritmo del 70 por ciento; una vez otorgada la distinción, podrá directamente duplicarse”, dice Cado. Para Marcos Ochoa, economista en jefe de la consultora Macrossíntesis y profesor de Economía y Finanzas de la Escuela de Economía y Negocios Internacionales, esta calificación podría hacer que el real se revalúe aún más.

El nuevo granero del mundo

El desarrollo de la producción interna es otro punto que ayudó al despegue. El país *verdeamerlho* se mueve a paso firme en carnes vacunas –aprovechando el re-

troceso argentino derivado de la política pública sectorial de control de precios–, soja, producción de leche y jugo de naranjas. Para ello, en los últimos 20 años duplicó la cantidad de tierras dedicadas a la agricultura –hoy 77 millones de hectáreas– y modernizó la maquinaria.

En la Argentina, en tanto, el contexto es diferente. Aunque los números de la economía para 2008 parecen ser alentadores, no por ello será sencillo conciliar una posición de despegue. Según un informe de IAE Business School, se esperan incrementos del 7,5 por ciento en el PBI para fines de año; del 12 por ciento de la inversión; del 6 por ciento de la construcción y del 7 por ciento para la industria. Habrá que agregar que esos números ya están afectados por la intervención política en los índices de precios del INDEC. Asimismo, el desempleo se estima en el orden del 6 por ciento y se espera un récord en exportaciones (US\$ 68.500 millones) e importaciones (US\$ 57.000 millones), en tanto la situación del campo se normalice. “El 25 por ciento de las exportaciones locales

van a Brasil; sería positivo si la interdependencia fuera mutua”, analiza Alejandro Perotti, socio del estudio Mansueti, Gallo, Sallete & Perotti.

Además, según el informe del IAE, habrá que considerar una desaceleración en la economía, tanto por el impacto negativo de la economía global como por la inflación interna. De hecho, un estudio de SEL Consultores para KPMG asegura que los empresarios argentinos se encuentran preocupados por el aumento de los precios y que la política antiinflacionaria del Gobierno afecta las decisiones de inversión para el 40 por ciento de los potenciales inversores.

Si a principios del siglo XX el país más austral se jactaba de ser el “granero del mundo”, hoy –tristemente– ya perdió su podio. Entre 2000 y 2007, la Argentina aumentó sus exportaciones en un 112 por ciento, un valor lejano al de Chile (260) y al de Brasil (190), según el Análisis de Coyuntura Económica elaborado por la UCA. “Cuando Brasil se enfría, la Argentina se engripa”, diagnóstica Perotti. ■ Laura Mafud.